



Museo  
do Pobo  
Galego



instituto de  
estudos das  
identidades

De la iglesia viene el viejo,  
de la iglesia de rezar,

sus hijos trai por la mano  
y su mujer de enterrar.

Llegado a las escaleras  
el viejo empezó a llorar.

“¿Por que llora usted mi padre,  
valga Dios, tanto llorar?”

“Lloro por vos, meus filliños,  
que me quedais sin criar.”

“Calle, mi padre, calle,  
Dios que nos echó al mundo  
remedio nos ha de dar.

Uno irá servir el rey  
y otro corregir la mar

y el más chiquitín de todos  
quedará i ó seu mandar.”

“I ahora tu, miña filla,  
quererásteme casar.”

“Haré como la manzana  
que estaba en el manzanar:

tíranle unos, tíranle otros,  
todos la quieren tumbar,

dinde que ya va madura  
de seu se deja bejar.”

“¿De quién es i-aquella niña  
que tan buenas respuestas da?

Si sus padres me la dieran  
con ella me iba casar.”

“Mi hija no tiene hacienda  
y usted no la quererá.”

“La hacienda anda en el mundo,  
Dios la quita y Dios la da.”